



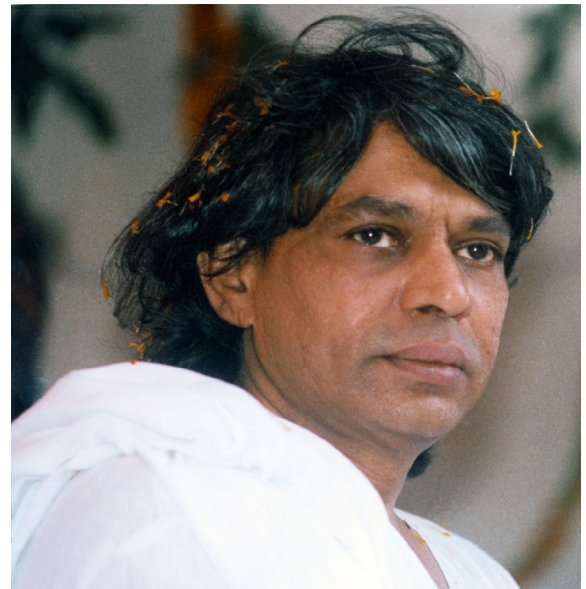
Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

Un Manantial Inagotable de Gracia

DEVOTO: Guruji, cuando recibimos la gracia de Baba ya no nos sentimos desamparados, pero al mismo tiempo nos damos cuenta de nuestra impotencia inherente. ¿Qué llega primero, la gracia o el desamparo?

GURUJI: Tu desamparo. Después viene la gracia. Cuando recibes ayuda y sabes que procede de él, todo el proceso es gracia. La gracia no es una cosa, no es una sustancia. Todo el camino, todo el método –la forma de hacerte feliz, de salvarte, de ayudarte. A ese proceso se le llama gracia.



Bodan, 2000

DEVOTO: Guruji, cuando somos ayudados por la gracia, ¿cómo sabemos que procede de Baba?

GURUJI: Él hará que te des cuenta. Eso es lo que hace Baba. No solo te da algo, sino que te hace consciente de que te lo ha dado él. Las experiencias con Baba son infalibles, inconfundibles y, desde ese punto de vista, son únicas. Si pides algo y se te concede, de un modo u otro llegarás a saber que ha sido él quien te lo ha concedido.

Alguien tiene un accidente, el coche vuelca y nadie sale herido. Entonces, justo cuando esa persona levanta la vista, pasa un vehículo con una foto de Baba. ¡El primer vehículo que ve lleva una foto de Baba! “Estoy detrás de ti. Te cuido”. El coche simplemente pasaba, pero él vio la foto. Baba te hace consciente de ello –¡es muy meticuloso en ese aspecto! [Risas]



DEVOTO: ¿Cómo podemos ser más receptivos a la gracia?

GURUJI: Esa es una pregunta muy difícil. Si preguntaras cómo recibir la gracia, te diría que incrementas tu receptividad. Lo de cómo incrementar tu receptividad a la gracia significa que tu necesidad tiene que ser tan grande que la gracia simplemente te inunde.

¡O sea que se trata de la necesidad! ¿Cuál es nuestra necesidad? ¿Cuál es nuestro objetivo?

¿Lo necesitamos de verdad? Si lo necesitas, entonces la propia necesidad te hace receptivo. Si tienes hambre, estás receptivo a la comida. Si tienes sed, estás receptivo al agua. Si no tienes sed, aunque yo te dé un vaso de agua, lo rechazarás. No tienes la receptividad, la propensión al agua.

De manera que la receptividad surge de la necesidad. Y cuando hay receptividad, como dijo Baba, hay carretadas de gracia para coger. La gracia siempre está ahí. Es abundante, de hecho está intentando derramarse sobre ti. Si estás receptivo la recibirás. La receptividad surge de tu necesidad.

Y para conectar todo esto –la necesidad, la receptividad, cómo recibir la gracia y cómo asimilarla– para todas estas cosas necesitamos un cierto conocimiento, una cierta comprensión. Eso es lo que trato de daros.



DEVOTO: ¿Hay algo que podamos hacer para realizarnos?

GURUJI: Otra vez surge la cuestión fundamental: ¿Cuál es la manera de recibir la gracia? ¡Tener la necesidad! Creemos que necesitamos la realización, que necesitamos *mukti*, que necesitamos *moksha*, que necesitamos *sakshatkar* [la realización del Ser], pero en realidad no la necesitamos. Si la necesitáramos de verdad, la tendríamos. El único criterio que sigue la gracia es la necesidad. Porque es *gracia*. La gracia siempre funciona de acuerdo a tus necesidades. Si no, no es gracia, es imponerte algo que no necesitas. Y si yo te forzara a recibir algo que en realidad no necesitas, no lo llamarías gracia.

Intenta volver a preguntarte, incluso en esta etapa de tu búsqueda: “¿realmente necesito lo que he estado intentando conseguir? Si no, ¿qué he estado intentando conseguir en realidad? ¿Qué me impide conseguirlo? Si de verdad necesito otra cosa [que no sea la libertad], intentaré obtenerlo también, no hay nada malo en ello. ¿Es solo un concepto intelectual, un capricho intelectual por alcanzar la realización del Ser, la liberación, el nirvana o lo que sea, lo que me ha llevado a hacer todas esas cosas?” Si necesitas algo de verdad, no es posible que no recibas la gracia.



GURUJI: Yo no digo: “La gracia es la única vía, es el único camino, no hay nada que puedas hacer, no hace falta ningún esfuerzo”. No, no digo eso. Lo que te digo es que, primero, si puedes lograr la plenitud por medio de tu propio esfuerzo, ¡venga, hazlo! ¡Me encanta! Si no lo consigues, o si no puedes, si estás seguro de que no puedes obtenerlo por ti mismo, y no tienes más alternativa que buscar la gracia de otra persona, entonces busca. Pero cuando estés buscando la gracia, no pienses: “Oh, no quiero ser un mendigo. Quiero ayudarme a mí mismo, no quiero estar a merced de nadie”. Ya estás buscando ayuda, así que acéptalo. O si te quieres ayudar a ti mismo, ayúdate a ti mismo. Eso me gusta. Es lo que yo prefiero.

Todo este problema de gracia frente a esfuerzo se resuelve con un solo factor: el amor. Si amas algo, no tienes elecciones ni preferencias propias. Pero mientras no tengas esa experiencia, esto es solo teoría, por supuesto. Puedes amar tanto a alguien que renuncies a tener gustos y aversiones propias. La única solución para superar la complejidad de la naturaleza humana es este amor. Para aquellos en quienes ese amor se ha despertado, que lo viven, es fácil superar sus resistencias, sus preferencias y su incapacidad de aceptar su propia impotencia. No se sienten desamparados, se sienten ayudados de verdad. No sienten que su desamparo sea algo malo. Te he puesto el ejemplo de una niña pequeña. Está desamparada: ¿Hay alguien más

indefenso que una niña pequeña? Pero ella no lo sabe, no se da cuenta, no le preocupa su desamparo. Ella experimenta todavía más la ayuda y el amor de los padres que la cuidan. Y lo disfruta, se deleita con ello. Uno tiene que volverse así. Entonces el supuesto desamparo ya no es algo negativo. Se vuelve muy hermoso. Mientras haya alguien que ayude con amor, el desamparo es lo más hermoso del mundo, ¿no? O si quieres ayudarte a ti mismo, puedes ayudarte; como te he dicho una y otra vez, eso está bien. Haz eso primero.

DEVOTO: Pero la experiencia de la belleza del desamparo, ¿no es también la gracia del guru? ¿O es que algunas personas son así por naturaleza?

GURUJI: Es la gracia. Puede que algunos lo experimenten o se den plena cuenta de ello más rápidamente. Otros se resisten a ello debido a la fuerte influencia de sus antiguos patrones. No quieren ser ablandados, no quieren reconocer el amor en absoluto. Se resisten a él. Sin embargo, es el amor el que puede suavizar la rigidez de estos patrones.



DEVOTO: Leí en un libro de experiencias de devotos de Bhagavan que la gracia siempre fluye y que el Satguru puede dirigirla.

GURUJI: ¿Dónde está la dicotomía entre las dos afirmaciones? La gracia siempre está presente y el Satguru puede dirigirla de alguna manera en particular, así que también es personal. Lo que Bhagavan quería decir es que no es una especie de “gracia impersonal”. No es algo tan simple como que está en todas partes y es tu problema si la recibes o no. [Risas] No es así. La gracia está en todas partes, pero si no eres capaz de experimentarla, un guru puede ayudarte a sentirla. No es que él la cree con este propósito. Él hace que disfrutes y vivas la gracia que ya está ahí, siempre presente, en todas partes.

DEVOTO: Guruji, ¿Puedes explicar a qué te refieres, cuando dices que la gracia es personal?

GURUJI: Hay muchas maneras. Mira que brisa tan estupenda sopla. He venido desde tan lejos a estar aquí por la brisa, pero me quedo las veinticuatro horas del día en mi habitación. Solo disfruto de la brisa en estos pocos minutos en que salgo a la terraza. Y si estás sentado donde puedes sentir la brisa, puede que digas: “¡Eh, Guruji, la brisa viene de esta dirección, por favor, ven y siéntate aquí!” En ese momento estás actuando como un guru, ayudándome a experimentar la gracia al sentarme allí. Eso es todo. He venido aquí siguiendo tus instrucciones para disfrutar de la brisa que ya estaba.

DEVOTO: Así que es cierto el decir que la gracia siempre fluye.

GURUJI: Sí, siempre fluye.

DEVOTO: Es también cierto decir que no estamos en el estado o la posición correctos para recibir esta gracia?

GURUJI: Eso también es verdad. En ese caso, el papel del guru es dirigir la gracia, su gracia personal, para ayudarte a experimentar la gracia omnipresente. Ese es el camino.



DEVOTO: ¿El amor por el Satguru procede de la gracia o podemos hacer que ocurra?

GURUJI: Tu esfuerzo es necesario cuando algo te impide experimentar ese amor que se te está dando. El esfuerzo que hagas para eliminar el obstáculo te hará experimentar más el amor. Cuando no tienes hambre ni apetito, aunque te sirvan una comida opípara, no la disfrutarás. Es lo mismo. Y a veces no recibes comida cuando tienes apetito y sientes mucha hambre, y no consigues la comida. Entonces también sufres.

DEVOTO: Entonces, ¿cómo eliminar los obstáculos? ¿A través de nuestros propios esfuerzos o por la gracia del Satguru?

GURUJI: Las dos cosas.

DEVOTO: Cuando hay un obstáculo para recibir la gracia, ¿cómo debemos intentar eliminarlo?

GURUJI: Depende de cada individuo, porque todo el mundo quiere experimentar la gracia de una forma determinada. Dependiendo de eso, tienes que actuar de una forma que satisfaga tu necesidad. Cada uno tiene su propia manera, no hay una regla común para ello: “Esto es lo que tienes que hacer”. Si te lo digo a ti, puede que no sea válido para otra persona.

DEVOTO: Pero, Guruji, tengo la sensación de que, en esos momentos en los que siento más intensamente la presencia, es la propia presencia la que me está llevando a seguir experimentándola.

GURUJI: Lo que quiero decir es que la presencia siempre lo está haciendo, pero tú solo lo sientes intensamente en ciertos momentos. Si intentas eliminar esos obstáculos, la presencia siempre te sostendrá, porque siempre está allí, apoyándote. Pero como sientes tanto tu propio peso, no te das cuenta de que te está llevando. Cuando el peso de tus patrones disminuye, te sientes más ligero, y es como si te estuvieran llevando.



DEVOTO: Guruji, ¿puedes decir algo más sobre la gracia?

GURUJI: Cuando estás intentando concretar tu sentido de la plenitud, y lo intentas, y lo intentas y lo intentas, y todos tus esfuerzos fracasan, entonces, cuando se te concede algo que no tiene relación con tus esfuerzos o tus méritos, eso es la gracia –algo que se da por amor, no por caridad.

DEVOTO: ¿Lo da el Satguru?

GURUJI: Quienquiera que lo dé, es un Satguru. [Guruji sonríe].



DEVOTO: Has dicho que atraemos la gracia. ¿La atraemos hacia nosotros recurriendo a Baba o rezando?

GURUJI: “Atraer” no quiere decir que esté escondida en algún lugar –siempre está ahí llamando a tu puerta. Atraer significa abrir la puerta, eso es todo.

La electricidad ya está conectada al ventilador, Al encenderlo lo conectas a la electricidad, pero la electricidad siempre está allí.

DEVOTO: Así que, en otras palabras, ¿todo depende de nuestra disposición o nuestra apertura a recibir? ¿Es esa la clave?

GURUJI: Sí, tu apertura para recibir. Y tu apertura, nuevamente, depende de tu necesidad, Puede que el ventilador esté listo ahora, pero hace tanto fresco que no lo necesitamos, o sea que no lo encendemos. Así de simple [Guruji se ríe]. Pero está listo para ponerse en marcha, para refrescarnos, en cualquier momento. La gracia es así; no tiene cortes eléctricos [risas]. Hay un manantial inagotable de gracia.



Glosario:

Bhagavan: Dios. Nombre respetuoso por el que se le llama al santo Ramana Maharshi.

Moksha: Liberación definitiva de las ataduras del karma y del sufrimiento.

Mukti: Liberación.

